



Perfect

Ricardo Cabrera
Junio 20, de 2020

La gente comenzó a arremolinarse en torno a una joven pareja que bailaba frente al portal de su casa, no les importaba una ligera llovizna que hacía solo un par de minutos había comenzado a caer.

Él la tomaba delicadamente del talle, el árbol que extendía sus ramas casi desnudas encima de ellos, no era suficiente para cobijarlos del todo. Aun así, Erick continuaba porfiado, bailando con Blanche. Una pequeña

bocina negra, solitaria sobre una silla puesta en forma apresurada lleva las notas que se amplificaban con melancolía, con sentimiento de tristeza que calaba. Ella se notaba tensa, él por su parte mostraba una determinación a toda prueba.

Los acordes de *Perfect* se mezclaron con el viento que hacía caer las últimas hojas rojas del arce. El otoño, estaba por paso a los fríos meses de invierno. Aun así, las notas llegaban claras, con una nitidez pasmosa.





Ricardo Cabrera
Sitio Oficial

Se habían conocido por casualidad, de eso habían transcurrido ya, dos años, y al igual que ahora comenzaba el invierno. Erick, bajó de su camioneta y entro apresurado a la cafetería, deseaba calentar su cuerpo en forma rápida, un buen café, sin duda lo lograría. Al entrar al establecimiento fue recibido por las notas de fondo de la canción emblemática de Sheeran: Perfect. Todo hubiera ido bien con la imagen bucólica que lo recibía al entrar. Una pareja en el fondo parecía discutir. Ella se encontraba de pie, mientras él continuaba sentado platicando común par de amigos. Al parecer, no había caso, harta de insistir, la chica se dirigió al centro del lugar, empezó a moverse, suave y delicadamente al compás de las notas de la canción. Sin proponérselo, Erick había sido testigo de un momento ciertamente incómodo.



Ella con los ojos cerrados, tropezó, involuntariamente con él. Se notaba que la situación era más tonta que divertida, Erick no dijo nada, le extendió el brazo y la invitó a bailar. Blanche, que así se había presentado, lo miró directamente a los ojos y aceptó. No hubo palabras, bailaron aislados de cuanto les rodeaba, fue un momento ciertamente mágico, roto, solo un poco después por el grito que preso de furia se levantaba y reclamaba la posesión de Blanche como si se tratara de la bufanda que llevara puesta y por descuido otro hombre la hubiera encontrado, tratando de hacerse de ella. Todo quedó en una recriminación, Blanche se alejó con su furibundo novio, no sin antes dirigir una mirada a Erick, que se había quedado solo viendo la escena.



Ricardo Cabrera
Sitio Oficial

Al día siguiente un par de golpes tímidos en su puerta le hicieron acudir para abrir. Era la chica que bailaba sola. Estaba frente a él con una sonrisa que se abrió paso rompiendo el frío e iluminando el gris del cielo pre invernal. Ella estaba ahí parada, y él, echo un tonto como en la cafería. Erick, le permitió entrar a su casa y a su corazón, Blanche, llegó para instalarse cómodamente con su vivacidad y desparpajo y volteo su mundo de cabeza.

A partir de ese momento, Blanche, le resultó tan indispensable como el café por las mañanas.



Cada día vivido con ella, era lo más próximo a una aventura, daba la impresión de que Blanche deseaba nutrirse de cuanto le rodeaba, disfruta de mojarse bajo la lluvia, del viento fuerte despeinándola y llenando su cabello con hojas que después era un lío deshacerse de ellas. Y él se entretenía quitándolas una a una. El

mar, las montañas los bosques, conocieron de sus pasos. Erick, no entendía este afán loco de Blanche, a la cual nunca hubo la necesidad tácita de pedirle que fuera su novia.

Blanche, escogió una fecha similar en la que se conocieron. El mundo de Erick, o por lo menos, su nuevo mundo conocido colapsó desapareciendo bajo sus pies. Blanche era víctima del cáncer. Se encontraba en la última. Ella naufragaba ya, al momento de conocerlo, pero, él, se había convertido en su tabla



Ricardo Cabrera
Sitio Oficial

de salvación. La lucha por rescatarla de una partida inminente comenzó con una tenacidad tal, que el desgaste sobre el cuerpo minado de Blanche cobró una pronta factura.

Ella, decidió dejarse llevar, ante el desconsuelo de él por su inevitable desaparición de su vida. La cama, no fue la cómplice de la enfermedad de la chica. En su último día solicitó a Erick bailar con él, por última vez. A escondidas, Blanche había adquirido un vestido verde, como aquellos a propósito para una graduación. Cuando la vio salir de la habitación, Blanche, tenía en su rostro la misma bella sonrisa que lo había enamorado. La tomó de la mano e hizo los preparativos para escuchar la canción que los unía.

La lluvia continuaba con su monótono ritmo, y apenas si se sentía sobre quienes ya eran un grupo numeroso.

I found a love for me darling...

Blanche posó suavemente su cabeza en el pecho cálido de Erick, semejaba un gatito buscando el calor de lo que más amaba.

...Just Kiss me slow your heart is all, I own...

La melodía continuaba, pero, la vida de Blanche, no su brazo perdió la fuerza y dejó de posarse en el hombro de Erick, sus labios guardaban aun su último aliento,





Ricardo Cabrera
Sitio Oficial

mientras su cuerpo iba dejando tras de sí, recuerdos y sonrisas.

Erick la apretó fuertemente, y continuo así por unos momentos, donde antes estaba la mano de Blanche, sintió la helada caricia de algo desconocido, después un murmullo, como si el viento se abriera paso entre los curiosos y se colara hasta llegar solo a él, dejando en su oído la seguridad de lunas palabras.

“Me han conmovido, su apego no fue a la vida, si no a los momentos juntos. No temas, tienes mi promesa de que la guardaré como lo más precioso, que vuelvan a encontrarse otra vez”.

Las hojas en el suelo, se levantaron formando un pequeño remolino en torno a ellos. La canción, llegó a su fin y se escuchaban ahora solo los arpegios que cerraban la melodía. 